

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Fichas curriculares de la CiUG
y documentos de Selectividad comentados

Benito Arbaizar Gil

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

**Fichas curriculares de la CiUG
y documentos de Selectividad comentados**

Benito Arbaizar Gil

Primera edición, 2014

Autor: Benito Arbaizar Gil

Maquetación: Patricia Penavella Soto

Imprime: Escenarigràfic S.L.

ISBN: 978-84-942595-9-3

Depósito Legal: V-1429-2014

Printed in Spain/Impreso en España.

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de ninguna parte de este libro, ni de imágenes ni de texto, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico o de otro modo, tanto conocida como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni está permitido almacenarlo en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Alguna de las imágenes que incluye este libro son reproducciones que se han realizado acogiéndose al derecho de cita que aparece en el artículo 32 de la Ley 22/18987, del 11 de noviembre, de la Propiedad intelectual. Educàlia Editorial agradece a todas las instituciones, tanto públicas como privadas, citadas en estas páginas, su colaboración y pide disculpas por la posible omisión involuntaria de algunas de ellas.

Educàlia Editorial, S.L.

C/ Av. de las Jacarandas, 2, loft 327 - 46100 Burjassot

Tel: 960 624 309 - 963 768 542 - 610 900 111

E-Mail: educaliaeditorial@e-ducalia.com

<http://www.e-ducalia.com/material-escolar-colegios-ies.php>

Prefacio

La presente obra reproduce los enunciados de las cuestiones contextuales y de comprensión temática que articulan las siete Fichas curriculares elaboradas por la CiUG para las pruebas de Selectividad en Galicia. Además de desarrollar los tópicos incluidos en dichas fichas ofrece comentarios de los textos que pueden caer en el examen. Se trata de ofrecer al alumno una guía integral que le haga sentirse seguro frente a cualquier variable.

En la parte dedicada a desarrollar los tópicos de las fichas curriculares podrá observarse, en contadas ocasiones, que se reitera algún párrafo. Es debido a que entre algunos tópicos hay alguna intersección y, por lo tanto, es aconsejable reiterar ciertos contenidos en cuestiones diferentes a fin de que el alumno tenga siempre claro qué contestar en cada caso.

Donde sí son habituales estas reiteraciones es en los comentarios a los documentos. Se ha hecho así para que el alumno perciba la operatividad de los contenidos teóricos en el comentario y aprenda a integrar la teoría en los documentos. Cuando tales reiteraciones no se producen, se indica al alumno el apartado en donde se encuentran los contenidos conceptuales con los que proseguir la exposición.

Ficha Curricular 1.

FILOSOFÍA ANTIGUA I: PLATÓN.

1. Antecedentes presocráticos.	10
2. Los sofistas y Sócrates.	12
3. Formación de la <i>polis</i> griega.	12
4. Platón.	13
<i>Marco histórico-filosófico.</i>	13
4.1. La teoría platónica de las ideas.	14
4.1.1. Mundo sensible y mundo inteligible en el mito del auriga.	14
4.1.2. Mundo sensible y mundo inteligible en el mito de la caverna.	16
4.1.3. Los grados del conocimiento.	19
4.2. La concepción política de Platón: antropología platónica y vinculación del alma a la ciudad.	22
DOCUMENTOS DE SELECTIVIDAD COMENTADOS	24
EXAMEN TIPO SELECTIVIDAD RESUELTO	41

Ficha Curricular 2.

FILOSOFÍA ANTIGUA II: ARISTÓTELES.

<i>Marco histórico-filosófico.</i>	47
1. Física y metafísica.	47
1.1. La teoría hilemórfica.	47
1.2. Los principios del cambio.	48
1.3. La teoría causal y el Motor Inmóvil.	49
2. Ética y política.	50
2.1. La <i>areté</i> .	50
2.2. La idea de <i>polis</i> y la condición de ciudadano	52
3. El tránsito hacia el mundo helenístico.	54
DOCUMENTOS DE SELECTIVIDAD COMENTADOS	56

Ficha Curricular 3.

FILOSOFÍA MEDIEVAL: SAN AGUSTÍN Y SANTO TOMÁS.

<i>Marco histórico-filosófico de San Agustín.</i>	71
<i>Marco histórico-filosófico de Santo Tomás.</i>	71
1. Helenismo: Filosofía y Cristianismo.	72
2. Las nuevas ideas frente al mundo griego.	73
3. La noción de Escolástica y el nacimiento de la Universidad.	74
4. La recepción de Aristóteles. Averroes y el averroísmo latino.	75
5. El problema entre razón y fe: San Agustín y Santo Tomás.	75
6. Ley divina, ley natural y ley positiva en Santo Tomás.	77
DOCUMENTOS DE SELECTIVIDAD COMENTADOS	79

Ficha Curricular 4.

FILOSOFÍA MODERNA I: DESCARTES, LOCKE Y HUME.

1. Renacimiento y Reforma.	85
2. Vinculación del empirismo y el racionalismo con la revolución científica.	86
3. DESCARTES.	87
<i>Marco histórico-filosófico.</i>	87
3.1. El problema del método.	87
3.2. El problema de la veracidad divina.	89
3.2.1. La duda metódica.	89
3.2.2. La superación de la duda.	90
3.3. La idea de sustancia en Descartes.	92
4. HUME.	93
<i>Marco histórico-filosófico.</i>	93
4.1. Fenomenismo y causalidad.	94
5. LOCKE.	97
<i>Marco histórico-filosófico.</i>	97
5.1 La idea de ‘estado de naturaleza’ como fundamento ideológico del nuevo estado burgués: la teoría del contrato social.	97
DOCUMENTOS DE SELECTIVIDAD COMENTADOS	100

Ficha Curricular 5.

FILOSOFÍA MODERNA II: KANT.

1. Factores políticos, sociales y culturales que en el siglo XVIII conducen a la Ilustración.	119
2. Características de la razón ilustrada.	120
3. Las nuevas ideas: progreso, educación, iluminación, humanidad, civilización, naturaleza.	120
4. KANT.	121
<i>Marco histórico-filosófico.</i>	121
4.1 La síntesis entre racionalismo y empirismo en Kant.	122
4.1.1. La Estética trascendental.	122
4.1.2. La Analítica trascendental.	124
4.1.3. La Dialéctica trascendental.	125
4.2. El formalismo moral.	129
4.3. La idea kantiana de Ilustración.	131
DOCUMENTOS DE SELECTIVIDAD COMENTADOS con un examen tipo Selectividad resuelto.	133
Consideraciones globales acerca de la relación entre Kant y los autores anteriores.	150

Ficha Curricular 6.

FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA I: MARX.

<i>Marco histórico-filosófico.</i>	153
1. Revolución Industrial y movimiento obrero.	153
2. Las influencias del socialismo utópico, de la izquierda hegeliana y de la Economía política.	154
3. El nacimiento de las ciencias sociales.	155
4. El concepto de alienación.	156
4.1 La alienación religiosa en Feuerbach.	156
4.2. Alienación e ideología en Marx.	157
5. El análisis de la mercancía y el concepto de plusvalía.	158
6. El materialismo histórico.	160
DOCUMENTOS DE SELECTIVIDAD COMENTADOS	162

Ficha Curricular 7.

FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA II: NIETZSCHE.

<i>Marco histórico-filosófico.</i>	172
1. Un nuevo marco científico: evolucionismo y positivismo.	172
2. La herencia de la Ilustración.	174
3. El método genealógico.	175
4. Crítica de la cultura occidental: el nihilismo.	177
5. La voluntad de poder.	178
6. El superhombre.	179
7. El eterno retorno.	180
DOCUMENTOS DE SELECTIVIDAD COMENTADOS	183

ESQUEMA DE LAS SIETE FICHAS CURRICULARES

191

Ficha Curricular 1. FILOSOFÍA ANTIGUA I: **PLATÓN**

1. Antecedentes presocráticos.
2. Los sofistas y Sócrates.
3. Formación de la polis griega.
4. Platón.

Marco histórico-filosófico.

4.1. La teoría platónica de las ideas.

- 4.1.1. Mundo sensible y mundo inteligible en el mito del auriga.
- 4.1.2. Mundo sensible y mundo inteligible en el mito de la caverna.
- 4.1.3. Los grados del conocimiento.

4.2. La concepción política de Platón: antropología platónica y vinculación del alma a la ciudad.

DOCUMENTOS DE SELECTIVIDAD COMENTADOS

EXAMEN TIPO SELECTIVIDAD RESUELTO



1. Antecedentes presocráticos.



Los primeros filósofos fueron **físicos monistas**, es decir, supusieron que todo lo que vemos en la Naturaleza (*physis*) procede de un único principio (*arché*) al que todo retorna tras su periplo vital. El *arché* es inengendrado y eterno.

Cuando **Tales de Mileto** (el primer filósofo conocido) nos dice que el *arché* es el **agua** o **Anaxímenes** que es el **aire** o Heráclito que el **fuego**, expresan su convicción de que de que todo ha surgido de un único principio a donde todo retorna. Y cuando **Anaximandro** nos dice que el *arché* es *ápeiron* (lo indefinido o indeterminado) expresa su convicción de que toda forma natural ha surgido desde un fondo al que habrá de retornar, un fondo más real que toda forma pasajera y, por ello mismo, indeterminado o informe. A Tales, Anaximandro y Anaxímenes se les llama milesios porque vivieron (en el siglo VI a. C) en Mileto, una de las colonias griegas en la región de Jonia, en Asia Menor, en la actual Turquía.

Heráclito, que pasó a la posteridad como el filósofo del devenir, era también de Jonia, pero no de Mileto sino de Éfeso. ‘Nunca te bañarás dos veces en un mismo río’, decía para ilustrar el hecho de que la naturaleza está sometida a un cambio incesante; por eso también señalaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”. Su elección del *fuego* como *arché* subraya esta idea de que todo está en un continuo proceso de transformación. Dicha transformación no acontece de forma arbitraria o caótica sino según un orden o *logos* que equilibra los contrarios entre sí.

Frente al monismo material de los filósofos jónicos, **Pitágoras** de Samos estuvo más interesado en la **forma matemática** y defendió un **dualismo matemático** que establecía lo **par** y lo **impar** como la oposición básica a partir de la cual surgen la totalidad de los números y de las cosas. El influjo ejercido por la corriente pitagórica sobre la ciencia vendrá dado por su insistencia en que las matemáticas son la clave para desvelar el orden del universo.

Frente al énfasis con que Heráclito subrayaba el devenir, **Parménides** de Elea subrayará la **inmutabilidad del ser**. Para Parménides sólo hay ser. A partir de la realidad única del ser no pueden surgir realidades diversas. Lo que nuestros **sentidos** nos muestran no es una diversidad o un cambio

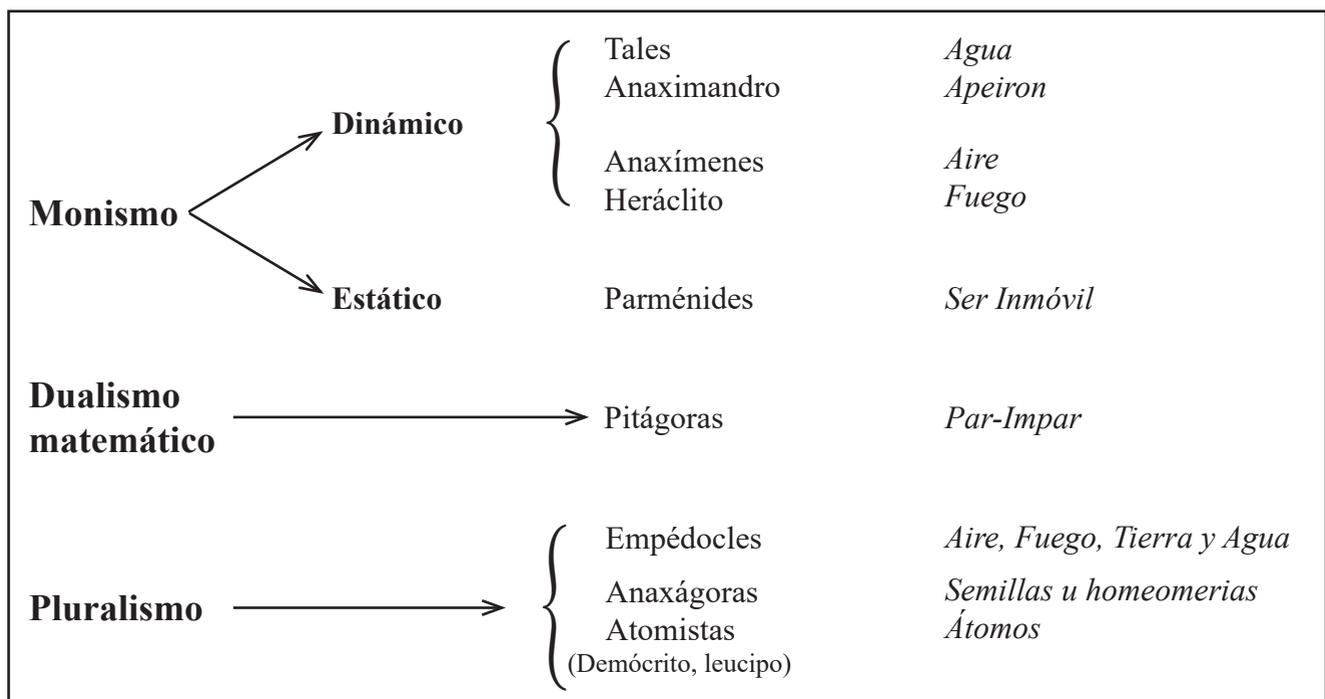
real sino tan solo una **apariencia**. Por el contrario, nuestra **razón** o *logos* nos enseña a ir más allá de las apariencias y a comprender que todo es una **realidad** única e inalterable. De este modo, Parménides defenderá que el movimiento es ilusorio. En el mundo de las apariencias las cosas nacen y mueren pero en el Ser inmutable y eterno no hay nacimiento ni muerte, de ahí que Parménides lo describiese como una **Esfera** inmóvil sin principio ni fin.

Para superar el callejón sin salida al que Parménides había conducido el monismo, los filósofos posteriores optarán por ser **pluralistas** y desarrollarán sus teorías fundamentalmente en el siglo V a C. Los pluralistas van a comenzar suponiendo que el mundo físico se origina no a partir de un solo principio sino de varios.

Empédocles de Agrigento defendió que todo procedía no de uno sino de cuatro elementos: fuego, tierra, aire y agua. Para **Anaxágoras** de Clazómene la diversidad observable en el mundo físico no puede derivarse de sólo cuatro elementos, sino que es el fruto de una mezcla de innumerables *semillas* u *homeomerías* infinitamente divisibles. En cada cosa predominan un determinado tipo de partículas, en el oro las de oro, en las de madera las de madera, etc. No obstante, aunque en menor medida, también en el oro hay semillas de carne y en la carne de oro. En cada cosa hay partículas de todas las demás, ‘todo está en todo’. La identidad de cada cosa depende, pues, de las semillas predominantes. Las transformaciones de unas cosas en otras son recomposiciones de las partes que las originan. Dichas semillas, por mucho que se combinen y recombinen, permanecen en su conjunto inmutables.

La mezcla de las semillas fue originada, según Anaxágoras por un **torbellino** que el **Nous** (Mente) infundió en la masa de semillas. Separada por su pureza y simplicidad del mundo físico, es la Mente la que pone la materia compuesta en movimiento poniendo en marcha el remolino combinatorio que da lugar a los seres naturales.

Demócrito de Abdera y **Leucipo** (probablemente de Mileto) fueron los creadores del **atomismo**, según el cual todo se ha originado a partir de una multitud de **átomos** separados entre sí por el **vacío**. Los cambios que observamos en la naturaleza son, al igual que en Anaxágoras, reconfiguraciones de una serie de elementos invariables. No obstante, mientras que las semillas de Anaxágoras eran divisibles *ad infinitum* (por mucho que dividiésemos una semilla siempre podríamos seguir dividiéndola) los átomos son partículas elementales indivisibles (de hecho eso es lo que literalmente significa átomo: *indivisible*).

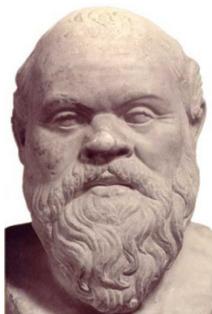


2. Los sofistas y Sócrates.

El surgimiento de la democracia implicaba la participación activa del ciudadano libre en la vida política. Para ello resultaban necesarias toda una serie de habilidades y conocimientos que la educación tradicional no proporcionaba, tal vacío vinieron a ocuparlo los **sofistas**. Éstos eran profesores itinerantes que iban de ciudad en ciudad ofreciendo un variado programa de enseñanza que incluía desde poesía, religión y mitología hasta gramática y **retórica**. Esta última, imprescindible para la vida pública, era su auténtica especialidad. Se les vincula al **relativismo** y al **escepticismo**.

Muestra del relativismo sería la frase de **Protágoras** “el hombre es la medida de todas las cosas”, en el sentido de que las leyes humanas (*nómos*), a diferencia de las naturales (*physis*) son fruto de una convención; de ahí que distintos pueblos tengan distintas convenciones y, por lo tanto, distintos códigos morales. Dicha separación entre *physis* y *nómos* era una novedad para la mente griega, ya que lo tradicional era contemplar tanto las leyes naturales como las políticas o morales como teniendo un origen divino.

Rota la tradicional unidad *physis-nomos*, algunos sofistas llegaron a señalar que el hombre, abandonado a su naturaleza, se regularía por las mismas leyes que un animal: la *ley del más fuerte* y la *búsqueda de placer*. La ética, el *nomos*, se asentaría en convenciones sociales y no en leyes naturales. Sócrates, por el contrario, llamará la atención sobre el hecho de que la naturaleza humana no es meramente *animal* sino también *racional*. Para desarrollar plenamente su naturaleza al hombre no le basta, como al animal, con el instinto, necesita la *virtud*. Sin la virtud la naturaleza humana no sobrepasaría lo animal, no llegaría a dar fruto. De ahí que para Sócrates no haya oposición entre *physis* y *nomos*, entre impulso natural e impulso moral, es nuestra propia naturaleza la que nos impulsa a una conducta moral.



El **intelectualismo socrático** nace de la convicción de que nadie hace mal a sabiendas. Desarrollar nuestra naturaleza es, para Sócrates, lo mismo que progresar en virtud y felicidad. De ahí que si alguien abandona el camino del bien, camina hacia su propia ruina, y nadie conscientemente haría algo así. Un hombre malvado es un hombre ignorante o inconsciente, del mismo modo que un hombre virtuoso es sabio y feliz. El malvado debe de ser re-educado ya que sólo la sabiduría cura la maldad.

Para **definir** el significado de los términos morales Sócrates se servía de la **ironía** y la **mayéutica** en el contexto del **diálogo**. Por medio de la ironía, Sócrates acorraba al interlocutor con sus preguntas con el fin de que éste se vuelva consciente de su ignorancia sobre el tema a indagar. La conciencia de la ignorancia es el primer paso de la sabiduría. Una vez producida esta toma de conciencia, la mayéutica entra en acción. La palabra mayéutica proviene del griego *maieutikos*, que significa parir, dar a luz. La mayéutica es en Sócrates el arte de hacer que cada uno dé a luz la verdad desde sí mismo. Si con la ironía Sócrates buscaba que sus interlocutores dejasen de apoyarse en opiniones recibidas irreflexivamente desde fuera, ahora, con la mayéutica, trata de que encuentren la verdad dentro de sí mismos. Sócrates se presenta como una comadrona del alma, que con sus preguntas ayuda a que los hombres alumbren la verdad que poseen en su interior.

3. Formación de la *polis* griega.

Dado que la vida colectiva era inseparable en Grecia de la *polis*, debemos de esclarecer su origen y significado. Desde la época arcaica apreciamos como en el mundo griego se van reuniendo en una única ciudad varias localidades o aldeas antes desligadas entre sí. A partir del siglo VIII a.C. la *polis* pasó a ser el centro político y cultural del mundo griego. En tanto que miembro de una *polis*, el ciudadano griego pertenecía a algo a la vez más pequeño y más grande que una ciudad en el sentido

moderno. Más pequeño porque, por su número de habitantes, la *polis* se parece a una localidad donde casi todo el mundo se conoce. Más grande porque su independencia la convertía en una auténtica *ciudad-estado* integrada por un pequeño núcleo urbano y su correspondiente comarca rural. Cada *polis* tenía una constitución propia y gozaba de autonomía en asuntos religiosos, administrativos y militares. A diferencia de las ciudades de los grandes imperios (como en Mesopotamia o Egipto), el centro de la *polis* no eran el palacio real y el templo sino el **ágora**, un espacio abierto al intercambio de mercancías e ideas.

La geografía griega favorecía la independencia de las *polis*, separadas entre sí por las barreras naturales ofrecidas por las numerosas montañas que surcan el territorio. No obstante, las *polis* a menudo se unían en una liga en donde la más importante acababa por imponerse. Las *polis* **más importantes** fueron Atenas, que lideraba la *Liga de Delos* y Esparta, que lideraba la *Liga del Peloponeso*. La primera ostentaba el poderío marítimo, la segunda el terrestre.

Los espartanos se consideraban una guarnición militar y toda su disciplina estaba dirigida a la guerra. Los niños comenzaban su instrucción a la edad de siete años y tenían la obligación de servir como *hoplitas* (soldados de a pié) hasta los sesenta años. Esparta representaba el autoritarismo y el militarismo vinculado a los viejos privilegios de la aristocracia guerrera. Por el contrario, Atenas representaba a la naciente democracia con la *isonomía* (igualdad ante la ley) y la *isegoría* (el derecho de todos los ciudadanos libres a hablar en la asamblea).



Fue **Pericles**, más que ningún otro político ateniense, quien convirtió Atenas en una gran ciudad, tanto en el terreno militar y político como en el cultural y artístico. Entre sus amistades se encontraban literatos, filósofos y artistas de la talla de **Sófocles**, **Fidias**, **Herodoto** o **Protágoras**. En la Asamblea Popular participaban todos los ciudadanos y no

simplemente, como en nuestros Parlamentos, sus representantes. No obstante, todos los ciudadanos no eran todos los habitantes, sino aproximadamente una quinta parte de la población. Las mujeres, los extranjeros y los esclavos estaban excluidos de la ciudadanía.

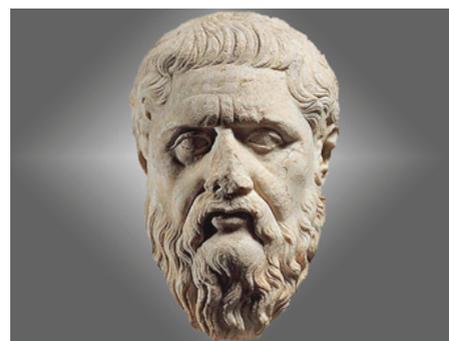
Cercana la muerte de Pericles se inician las *Guerras del Peloponeso*, que pondrán fin a la hegemonía ateniense al ser derrotada Atenas por Esparta en el año 404 a.C. Los antidemócratas se hicieron con el poder en Atenas instaurando el “Régimen de los 30 Tiranos”. Un sentimiento de decadencia invade a los atenienses. La política de terror de los “30 Tiranos” dura escasamente un año. La restablecida democracia será una democracia recortada y la sociedad ateniense perderá el vigor de aquellas épocas en las que, tras la hazaña de derrotar al ejército persa en las Guerras Médicas, el futuro se abrazaba con confianza.

El tiempo de las ciudades-estado griegas llegaría a su fin cuando, tras la creación del vasto imperio de Alejandro Magno, éstas quedaron en las manos de generales macedonios. El hombre griego pasó entonces de sentirse ciudadano a sentirse súbdito.

4. Platón.

Marco histórico-filosófico.

Platón nació en el año 427 a. C. Fue el más destacado discípulo del también ateniense Sócrates. De fuerte vocación política, sufrió un gran desengaño con la condena de su admirado maestro, que le pareció una gran injusticia. Creó una escuela, la



Academia, en la que se dedicaba una especial atención a las ciencias matemáticas como vía de acceso al conocimiento filosófico; muestra de ello es el hecho de que a su entrada figurase la siguiente inscripción: ‘No entre nadie que no sepa geometría’. Esta apelación a las matemáticas es clara muestra de la huella que el pitagorismo dejó en su obra. Murió en el 347 a.C. a los ochenta años de edad.

Las obras de Platón están escritas en forma de diálogo y Sócrates es el protagonista en la mayoría de los casos. A describir la injusticia padecida por su maestro dedicó sus primeros diálogos de *juventud* la *Apología* y el *Critón*. Sócrates siguió siendo el interlocutor en diálogos de *transición* como el *Gorgias* y el *Menón* y diálogos de *madurez* como el *Fedón*, el *Banquete*, el *Fedro* y la *República*, su obra más conocida. En sus últimos diálogos, Sócrates deja de ser protagonista, probablemente debido a que el pensamiento de Platón ya se había desarrollado por un cauce propio distinto al de su antiguo maestro. Se trata de diálogos del periodo de *vejez* como el *Parménides*, el *Sofista*, el *Timeo* o las *Leyes*.

Platón viene al mundo iniciada la Guerra del Peloponeso, que marcará el fin de la hegemonía ateniense sobre Grecia. De joven es testigo de cómo Atenas pierde esa guerra frente a Esparta. La victoria ateniense sobre el gran coloso persa en las Guerras Médicas había provocado el entusiasmo y la euforia del pueblo ateniense, que había dinamizado sus energías creadoras y disfrutado de un auténtico medio siglo de oro entre el fin de las guerras Médicas y la del Peloponeso. Pero tras la derrota frente a Esparta la sensación colectiva fue la inversa.

La cultura griega se había desarrollado en el marco de la *polis* y ese ensamblaje nunca había brillado tanto como en Atenas, de ahí que la derrota de esta última dejase un vacío tan grande. Si bien el siglo V había transcurrido bajo el signo del despliegue de la democracia, el siglo IV está presidido por el deseo de rehabilitación social y cultural. Respondiendo a las inquietudes de su época, **Platón** desarrollará una filosofía destinada a reintegrar al individuo en su *polis* ofreciendo un modelo ideal de sociedad filosóficamente fundamentado.

4.1 La teoría platónica de las ideas.

4.1.1. Mundo sensible y mundo inteligible en el mito del auriga.

El conjunto de la filosofía platónica se asienta sobre su **teoría de las ideas** y Platón recurrió en varias ocasiones al mito para ilustrar dicha teoría. En el *Timeo*, uno de sus diálogos de vejez, se nos dice que el mundo fue la obra de un *Demiurgo* o divino artífice que, contemplando la perfección del mundo de las ideas, trató de modelar el caótico mundo de la materia conforme a ellas. Todo lo **positivo** del mundo procedería del **mundo de las ideas** y todo lo **negativo** de la **materia**.

+	-
IDEA	MATERIA
ALMA	CUERPO
RAZÓN	SENSACIÓN
SER	DEVENIR
UNIDAD	MULTIPLICIDAD
ORDEN	DESORDEN

Por un lado, dado que todo ser físico es material, toda la naturaleza arrastra, según Platón, la imperfección y la inestabilidad propia de la materia. Por otro lado, dado que todo ser físico ha sido hecho a semejanza de la idea, la naturaleza no es un puro caos sino un *cosmos*, una totalidad regulada por leyes. La naturaleza es un cruce entre la inmovilidad del ser, puesta de relieve por Parménides, y la impermanencia del devenir, resaltada por Heráclito.

Nuestro **cuerpo** procede del mundo de la materia, que siempre tiende a la dispersión y al desorden. Nuestra **alma** mantiene un vínculo con el mundo de las ideas, en el que impera la unidad y el orden. Lo mortal en nosotros es aquello que pertenece a la materia, a la dispersión, y es por ello que con la muerte el cuerpo se descompone. Pero aquello que en nosotros se vincula al mundo de las ideas lleva el sello de la eternidad.



En el *Fedro*, uno de sus diálogos de madurez, Platón compara el alma humana con un **auriga**, representante del **alma racional** localizada en la **cabeza**, y dos corceles: uno **blanco**, representante del **alma irascible** localizada en el **pecho**, y otro **negro**, representante de la **concupiscible** localizada en el estómago. El auriga debe conducir hasta el cielo un carro alado tirado por los dos corceles. El blanco es de buena constitución y dócil, el negro de constitución inferior, caótico y muy difícil de conducir. Los dos cordeles representan la dualidad humana, el hecho de que en nosotros conviven tanto tendencias nobles, que nos ayudan a alcanzar el mundo de las ideas, como innobles, que nos arrastran hacia el mundo material. De lo que se trata es de dejar la conducción de nuestra vida en manos del alma racional, sin que nos ciegue la ira vinculada al alma irascible ni el deseo vinculado a la concupiscible.

Lo que anima el movimiento de los seres inanimados es para Platón siempre un alma. Es así que el movimiento de los cuerpos celestes está a cargo de los dioses. En el *Fedro* se nos relata que éstos, siguiendo el carro alado de Zeus, recorren los cielos en el ejercicio de su supervisión del orden celeste. Concluida su tarea, se detienen en la cima de la bóveda celeste para contemplar el metafísico *mundo de las ideas*. Así sus almas se nutren del conocimiento puro que fortalece las alas hasta que la revolución de la bóveda los vuelve a dejar en el mismo sitio para que inicien su retorno.

Cuando los dioses detienen sus carros para sumirse en la contemplación del mundo de las ideas, no son turbados por los caballos, ambos de constitución noble y dócil. Pero las demás almas sí son turbadas por el caballo de naturaleza inferior. Este último, indócil y pesado, impide al auriga detener la mirada en el mundo de las ideas y lo empuja hacia abajo. De ese modo, el auriga no puede más que asomarse parcialmente al mundo de las ideas.

En la tumultuosa lucha que los carros mantienen por alcanzar la bóveda celeste son muchas las almas que estropean sus alas, de modo que no llegan a avistar el mundo de las ideas. Cuando un alma no se nutre con la Verdad, sus alas se debilitan e, incapaz de sostener el vuelo, cae a la tierra. Así se inicia el **ciclo transmigratorio de las almas**. Hay una **caída** y migración del alma por los cuerpos. Ésta transmigra por ellos hasta que se purifique lo suficiente como para recuperar, a través del ejercicio de la virtud, la fuerza de sus alas y alzar el vuelo hacia la región celeste. Según su mayor o menor pureza, el alma del hombre puede subir o bajar, retornar a lo celeste en compañía de los dioses o hundirse en lo animal reencarnándose, por ejemplo, en burro.

Platón expone en el *Menón*, uno de sus diálogos de transición entre los de juventud y los de madurez, la **teoría de la reminiscencia**, según la cual *conocer es recordar*. Con el *mundo físico* nos ponen en contacto nuestros **sentidos** corporales, con el *mundo de las ideas* nos pone en contacto nuestra **razón**. La superioridad del hombre frente al animal reside en que el hombre no sólo es capaz de sensación sino también de ideación o intelección. Para Platón, si somos capaces de reconocer lo que vemos con vuestros sentidos a la luz de una idea o significado es porque previamente conocemos esa idea o significado, lo cual